



UNIVERSIDAD  
**Finis Terrae**

UNIVERSIDAD FINIS TERRAE  
FACULTAD DE ARTES  
ESCUELA DE ARTES  
VISUALES

## **EL PADRE, EL VÍNCULO Y EL ABANDONO**

DANIELA LAKSHMI DONOSO

Memoria presentada a la Escuela de Artes Visuales de la Universidad Finis Terrae  
para optar al grado de Licenciada en Artes Visuales, Mención Pintura.

Profesor Guía Taller de Grado: Raimundo Edwards

Profesora Guía Preparación de Ensayo: María Valentina Montero y Marykarla Montecinos

Santiago, Chile.

2023

## **AGRADECIMIENTOS**

Para mi familia Donoso

Mis amigos que han estado conmigo

Para el amor de mi vida

Mi madre y mi hermana quienes han  
sido junto a mi, unas guerreras

Y a mi tata que bailó conmigo esa noche,  
reemplazando lo que me faltaba en mi corazón.

## I. ÍNDICE

### RESUMEN

Palabras clave .....	4
I. INTRODUCCIÓN.....	5
II. El abandono del padre .....	8
III. Referentes .....	19
IV.- Metodología .....	28
V.- Conclusión .....	35
VI.- Bibliografía .....	37
VII.- Anexo (Índice de imágenes).....	39

## RESUMEN

El presente trabajo consiste en explorar un aspecto clave de mi autobiografía. Específicamente, el eje del abandono de la figura paterna. Mediante una serie de instalaciones, pinturas y dibujos intento recrear simbólicamente, mediante la sátira, escenas de mi infancia y adolescencia que reflejan el abandono de un pilar familiar. Estas obras son, además, un reflejo de todas las repercusiones que ha traído consigo el descuido de la figura paterna.

Mis objetivos principales al realizar este proyecto son realizar una catarsis en cuanto al trauma, a la relación padre-hija y sus secuelas y transformarla hacia un lado sarcástico y caricaturesco para poder alivianar lo negativo, a modo de resiliencia para mí misma y fomentar el uso de lo personal hacia la práctica artística, esto mediante la técnica gráfica del cómic.

Para guiar mi proyecto he considerado varios referentes visuales de mi interés: Nan Goldin, William Kentridge, Richard Billingham y del ámbito teórico el principal es Mark Wolyynn, en segundo plano Sigmund Freud, Jhon Bowlby y Alfred Adler. La revisión de sus propuestas e ideas me ha ayudado a abordar este trabajo y mi propia experiencia de vida desde un enfoque autocrítico y liberador.

***Palabras clave:*** Vínculo, abandono, instalación, trauma

## I.- INTRODUCCIÓN

Dentro de mi propia experiencia terapéutica llegué a la convicción de la importancia de la catarsis como parte del proceso de duelo sobre la pérdida de mi padre, pérdida física y psicológica. La expresión artística de este sufrimiento, se volvió un método de desahogo, no tan solo por la importancia que tenía el reconocimiento de estas aflicciones y el daño que me habían causado, sino por su efecto resiliente en mi propio proceso de curación.

Esta práctica artística, por tanto, funciona tanto como un desahogo personal y como una manera de terapia para mí misma. Sirve no tan solo para contar mi autobiografía a través del arte sino más bien como un aporte hacia el mismo; para que el espectador vea en mi obra la cara de una realidad que desgraciadamente es una situación inimaginable para algunos y el común del vivir para muchos otros, y sobre ello exponerlo hacia un lado más liviano, más sarcástico, específicamente al área gráfica del cómic, puesto que esta parte de mi vida es uno de los pocos recuerdos amables y felices hacia mi padre, por tanto actúa de manera irónica, y hay un choque de trauma-ironía.

Con esta intención en mente, el presente texto se enfocará en dar respuesta a tres cuestiones que fundamentan la creación del proyecto: Primero, ¿En qué momento el conflicto familiar que viví pasó de ser un elemento secundario de mi vida a algo imperativo de exponer de manera artística? En este escrito y sobre todo en el primer capítulo se hace referencia a esta cuestionante, vale decir se mencionan las diferentes razones que se fueron acumulando a través del tiempo las que ocasionaron el resultado de lo que es la obra hoy.

Segundo ¿Cuáles serían las diversas representaciones del padre en mi obra? Esta pregunta es interesante, y se contesta justamente cuando se profundiza en la visión actual de su figura, puesto que diversas obras tienden a irse por el lado de lo sarcástico y es de alguna manera escapar de la realidad. Está representado en las obras su narcisismo, su inoperancia y su falocentrismo.

Y por último ¿De qué manera esta práctica artística puede ser ejemplo de sanación, terapia y reflexión no tan sólo para mí sino que para un espectador que pueda verse reflejado en mis obras? Muchos de estos trabajos requieren de un esfuerzo mental y espiritual para

poder traer a la vida una y otra vez la sombra de esta fallida figura paterna, por lo tanto la importancia del mismo es poder superar a través del arte esta herida que aún palpita.

Este escrito está compuesto por diversos testimonios sobre momentos de mi infancia evocando emociones que nacieron a partir de una niña pequeña que soñaba con la familia ideal, con el número 3 aunque fuese impar pero muy bien unido, 3 personas que compartieran todo, que se relacionaran de forma sana, que se amaran y que por sobre todo se quedaran para toda la vida. Está conformado por descripciones de obras que dan cuenta de los traumas a los que me enfrento actualmente en mi vida adulta, y de los cuales aún estoy sanando. A lo largo de todo el desarrollo de este escrito, realizaré acotaciones referentes a esta significación personal, conectando mi experiencia personal con las técnicas utilizadas y la instalación generada. También de manera descriptiva, algunas de las obras e instalaciones que son una representación de tales escenas y momentos.

El primer capítulo se inicia, con el desarrollo de la temática desde mi perspectiva, vale decir, de mi experiencia con el progresivo desapego a mi padre, y cómo la emocionalidad vivida se ha expresado a lo largo de mi proceso de estudio artístico, reflejado en las distintas obras creadas. En ello se describe de manera “cronológica” ciertos eventos que fueron detonantes y que conllevaron a estas representaciones pictóricas. Junto con algunas citas que sostienen mis cuestionantes y las complementan dando así secciones de reflexión en cuanto al valor que le doy a las secuelas para que formen parte de mi vida actual y de mi trabajo artístico.

Le sigue a continuación, la descripción de los referentes teóricos utilizados para fundamentar mis trabajos. Desde un punto de vista psicológico, me interesa abordar los diferentes comportamientos de la figura del cuidador y cómo estos pueden afectar en el desarrollo sano de un hijo o hija. Para ello me basé en conceptos trabajados por autores como Sigmund Freud, padre del psicoanálisis del cual usé varios de sus conceptos en un estado inicial de mi trabajo, a Jhon Bowlby, y en algunos aspectos a Alfred Adler, como un referente más contemporáneo y por último el autor que ha guiado casi por completo en el marco teórico Mark Wolynn quien nos invita a reflexionar sobre los traumas generacionales y cómo estos se pueden identificar y posteriormente solucionar.

En el ámbito visual Nan Goldin sería una de mis principales referencias visuales, en específico por su manera tan melancólica de recrear escenas y ambientes a través de la fotografía documentalista, la vida sentimental y sexual es la que ella logra acertadamente representar a través de sus obras. Y si bien Goldin se va por un camino distinto al de mi proyecto es el hecho de poder congelar el momento de forma “casera” es lo que lo hace interesante para mí. Richard Billingham por su parte y siguiendo en el medio fotográfico logra capturar la intimidad familiar en la que él se encontraba inserto cuando realizó algunas de sus obras y cuyo trabajo es importantísimo para relacionar el cotidiano y el realismo mágico que ocurre al capturar el cotidiano, puesto que mi propio trabajo también consta de la recreación del mismo. Sin embargo en mi obra está presente la instalación y el trabajo gráfico más que la fotografía en sí aunque se involucre como referente físico. Para ello un referente que va acorde a ese concepto será William Kendrick quien en reiteradas de sus obras utiliza el dibujo como medio de intención artística.

Como tercer punto en este escrito, se abordará el tipo de metodología utilizada para la realización de las obras mencionadas, detallando materialidades, su funcionamiento, sus significados, sus antecedentes y profundizar el por qué; es decir, qué es lo que conllevó al producto de la misma, que situación, que acción, que trauma, etc. Y como la misma se liga con el lado sarcástico del cómic.

Antes de una conclusión, este escrito también consta con una sección de suma importancia: la resiliencia, terapia y sanación utilizando el arte para el mismo fin. Es decir a través de la práctica artística está el concepto de poder transmitir el trauma pero también como artista, como persona, poder aprender de ello, poder avanzar con humildad y además poder proyectarlo como ejemplo para concientizar al espectador.

## II: EL ABANDONO DEL PADRE Y LA PRÁCTICA ARTÍSTICA

Cuando estaba en la infancia en la casa habitaban tres, una madre, un padre y una hija.

Cuando estaba en la adolescencia en la casa habitaban tres, una madre y dos adolescentes.

Cuando estaba en la juventud en la casa habitaban dos y una visita, una madre, una hija, un desconocido.

En este tiempo presente en la casa habitan dos, una madre y una hija.

Bitácora personal Fecha Abril 2023

Desde que somos pequeños se nos ha inculcado desde siempre el respeto hacia los padres, los valores éticos y morales que deben empezar a definir nuestra persona y nuestros comportamientos, se nos enseña que la obediencia a la autoridad es fundamental y el respeto hacia ella es imperativo. Por lo tanto cuando nos salimos de ese marco se nos reprende y se nos educa. En mi experiencia personal, inclusive estas primeras correcciones, fueron una gama entre gritos, críticas negativas, y humillación.

A partir de esto nace en mí una pregunta importante: ¿El comportamiento del padre y/o madre en una edad temprana del hijo o hija afecta directamente en el desarrollo de él o ella? Es decir, la crianza del padre (de abuelo/abuela a padre) independientemente si fue sana o no, el hijo o hija que tenga, por consiguiente heredará el mismo patrón de comportamiento hacia futuras generaciones?

Respondiendo a ello cabe destacar que si, existen ciertos comportamientos que pueden variar en el equilibrio psicoemocional, y son los causantes de si el menor se formará de manera saludable o no. Por tanto “Se ha comprobado que el estilo educativo democrático de los padres, donde hay un equilibrio entre control y autonomía, muestra su eficacia en el desarrollo óptimo del adolescente y en la menor probabilidad de comportamientos problemáticos.” (Montañez Sánchez et al., 2008, p. 391) Así mismo nos introducen algunos autores sobre cómo los comportamientos de los padres afectan directamente a la conducta de un adolescente y de si esta se formará como una conflictiva.

“Conviene señalar que muchos padres no utilizan un solo estilo educativo, sino una combinación de ellos en función de las circunstancias y el momento”. (Montañéz et al., 2008, p. 398) Bajo ese sentido es que no siempre los padres utilizan las herramientas correctas o si bien creen usarlas no se dan cuenta de que a largo plazo algunos comportamientos propios pueden ir afectando al hijo o hija, y eso incluye a veces la misma forma de crianza a la que ellos estuvieron sometidos. Es por eso que basándonos en los autores que nos invitan a hacer reflexión sobre todo hacia la parte cuidadora, es que apoyo la opinión personal que se puede desarrollar de forma sana si el padre es sano, o al menos hay mayor tendencia a ello.

“El vínculo con el cuidador primario se produce en uno de estos períodos críticos en el cual la confianza en el cuidador es fundada. Este vínculo que se forma durante el primer año de vida tiene repercusiones futuras y su interrupción es grave. Es esta confianza con el cuidador primario la que sirve de modelo en relaciones futuras para este niño.” (Moneta, 2014, p. 267)

Sin embargo como nos plantea el autor Mark Wolynn, quien nos hace referencia de los traumas heredados, como identificarlos y cómo posteriormente resolverlos, nos hace ver la importancia de independiente de los problemas o traumas del mismo cuidador estos mismos cuidadores son los que estarán se quiera o no para toda la vida; o al menos en lazos biológicos. El autor nos introduce en su texto de manera autobiográfica (al igual que la mía) sus propias experiencias e investigación para llegar a su propio resultado, que si bien es cierto se dirige hacia una rama más científica y psicoanalítica es muy similar a lo que se intenta plantear en este texto.

Por tanto Wolynn (2017) sostiene que:

No podemos deshacernos de nuestros padres ni suprimirlos sea cual sea la historia que tengamos con ellos. Ellos están en nosotros y nosotros formamos parte de ellos, aunque ni siquiera hayamos llegado a conocerlos. Si los rechazamos solo conseguimos distanciarnos más de nosotros mismos y crear más sufrimiento (p. 14)

Por consiguiente sobretodo en mi trabajo, crece una fijación en la atención no sana por parte del cuidador y de la cual no podré librarme nunca por compartir la misma sangre, sin embargo independiente a ello, es algo de lo cual poder aferrarme para poder sanar, algo de lo cual puedo transformar desde el dolor a una práctica artística. Y es cuando hablamos de ello que nos podemos involucrar en cómo la relación padre-hija afecta tanto en la niñez como en la etapa adulta.

Detallando sobre algunas de las obras cabe destacar que varias de ellas fueron realizadas primeramente en base a mi niñez y adolescencia, esa etapa casi onírica en la que la figura del padre estaba presente y que los recuerdos en los que me basé para realizar este trabajo fueron casi sacados de una fábula en donde yo no existo, ni él tampoco, donde pareciese ser una realidad paralela, otra dimensión, su figura tan cercana y tan cariñosa me parece poco más que una falacia, un engaño en donde se me hace creer que esto realmente pasó.

Si bien es cierto habitaba en mí ese desconocimiento por los mencionados recuerdos ambiguos, existía también esta curiosa necesidad de trasladarlos hacia el lado de la práctica artística, puesto que me resultaba intrigante el realmente no saber nada de esas memorias y que en mi actual pensamiento distorsionado por el rencor se irían deformando acorde a lo que yo misma proyectaría en la obra física. Proyecto que empecé a concretar cuando me dí cuenta de que más que un capricho mío por sanar, era una necesidad de comunicar. Eso por un lado, y porque también existía en mí el pensamiento de querer sacarme todas las emociones extrañas que estaba experimentando, y a base de mucha terapia psicológica que por cierto fue el impulso que necesitaba para poder empezar a crear esta serie artística fue que se empezó a dar de a poco y la palabra que rondaba mi cabeza a diario era abandono; hacia mi misma era todo lo que necesitaba para empezar..

Si observamos la figura 1 podremos darnos una idea de más o menos hacia dónde se dirige el discurso, posicionándonos en este plano irreal y fantasioso en donde cosas materiales parecieran cobrar vida. Corresponde a una de las tantas obras expuestas y que hacen referencia a este mundo un tanto onírico y que se torna hacia la caricatura. En ella podemos notar que la imagen está visiblemente intervenida por un concepto que define esta obra casi en su totalidad, y es que en cada imagen la cabeza literal de esta figura paterna se ve reemplazada por un objeto del uso cotidiano.

**Figura 1.**



Nota: Serie de cuadros 2/21, Tiralíneas en papel, 13x18cm, autoría propia (2023)

Este reemplazo tiene el siguiente, corto y preciso significado: Esta serie de objetos cotidianos del diario vivir son más útiles y están más presentes en mis necesidades actuales que él en el pasado, en el presente y definitivamente hacia el futuro.

Tales objetos elegidos son: llave inglesa, secador de pelo, taza de té, sopapo, entre otros; todo este concepto tiene además un toque sarcástico, que de alguna manera intenta sosegar el recuerdo negativo y doloroso transformándolo en una caricatura, en una imagen humorística en la que se refleje cierta liviandad en comparación a lo que es realmente la pulpa de la obra. Por tanto también esta relación con el cómic, puesto que como se mencionó anteriormente la lectura del mismo es un momento en el que la figura del padre fue lo que debió haber sido en un principio.

Todo este proceso de investigación, recolección de imágenes y adición de un objeto a cada una ciertamente ha conllevado una sobrecarga emocional, puesto que visualizar el rostro de quien es irónicamente protagonista una y otra vez es muy desgastante. Es recurrir constantemente a un pozo sin fin de mucha tristeza.

Pero junto a este concepto va de la mano la resiliencia, aspecto indispensable que ha acarreado mi trabajo en esta práctica artística, concepto que me ayuda a unir el dolor con la sanación a través del arte.

Éste último concepto se abordará en mayor profundidad cuando se relacione directamente con el lado positivo de este proyecto además de la práctica artística en sí; que finalmente logra poner en conciencia al espectador de las repercusiones que ocasiona el abandono.

Abarcando más al responder el por qué de las obras cabe mencionar que cada una de ellas se sitúa en una etapa específica de mi vida, y que por tanto logro posicionar los sentimientos encontrados en ellas y transmitirlos hacia un espectador que pueda sentirse identificado con su propia historia de vida, haciendo alusión a los traumas generacionales y la importante no conversación que se tiene sobre ellos.

Según Wolynn (2017), es importante trabajar en concientizar todo este concepto de los traumas heredados; si bien es cierto el autor se ramifica hacia el lado biológico y científico, nos hace notar que los comportamientos que no están resueltos por nuestros padres nos afectarán directamente a nosotros, incluyendo los que de alguna manera conscientemente son ignorados. Y por consiguiente se heredarán a futuro en comportamientos físicos y psicológicos sin aparente explicación..

Entonces en base a eso, mi padre efectivamente tenía temas sin resolver, conflictos y demonios internos que no le permitieron desarrollarse como persona plena, muchos menos sana; a raíz de la propia crianza que tuvo él en su infancia, y que por tanto fueron transmitidas hacia mí.

Si bien mi cuidador nunca ejerció violencia física hacia mí directamente lo hacía en las cosas materiales en nuestro entorno familiar, sobre todo cuando sus emociones se desbordaban y no había control alguno sobre ellas. Sin embargo desde que era niña mencionaba en algunas ocasiones que su propio padre le había maltratado físicamente pero que a pesar de eso el jamás haría lo mismo conmigo; y en rigor nunca lo hizo como tal, pero algo que él nunca pudo comprender ni siquiera cuando me distancié para siempre de él, es

que no sólo existe la violencia física, sino la verbal y emocional. Por tanto, “Los padres, para bien o para mal, tienden a transmitir el tipo de atención paterna que recibieron” (Wolynn, 2017, p.46)

Él me contaba además que desde muy pequeño su padre ejerciendo este tipo de violencia física hacia él y sus 5 hermanos, nunca hubo un trato de respeto ni de cariño por parte de mi abuelo; esto junto a una madre sumisa y haciendo caso omiso al entorno tóxico y por lo demás agresivo. Por lo tanto llega a ser hasta comprensible la falta empática y de autocritica cuando él cometía algún tipo de error; incapaz de verlo o simplemente negándolo, mi padre creció sin tener las herramientas para ser un adulto responsable (económica, emocional y socialmente) pero sin embargo funcional.

Los carentes recursos que tenía mi padre heredados por supuesto, también lo tuvieron mis tíos y tías y que afectaron directamente a mis primos y primas; entonces de manera colectiva todos somos víctimas del mal manejo de nuestras generaciones anteriores; pero en nosotros también está la responsabilidad de la conciencia y toma de decisiones para cortar el trauma generacional. Justo como adecuadamente menciona Wolynn (2017) cuando nos referimos a tratar de detener la bola de nieve los que estamos lúcidos; tomar acción y no repetir los mismos errores y falencias que nuestros padres y/o familiares han conllevado (p. 50) ; es decir, “Estas huellas, a su vez se convierten en un modelo familiar, a medida que los miembros de la familia repiten de manera inconsciente los sufrimientos del pasado.” (Wolynn, 2017, p.50)

A pesar de que en este tiempo presente soy consciente de muchas cosas en cuanto a mi entorno y mis propias fallas a causa de una mala crianza, en su momento todas las situaciones de abuso, de violencia y malos tratos eran relativamente normales para mí, y sólo podía atribuirlos con un “mi papá es enojón”; pero en sí obviamente era algo mucho más complejo que eso, y era algo que simplemente no veía.

Esto en relación a la etapa de lo que es la infancia, ya para cuando empecé la adolescencia era otra historia, una llena de frustraciones, decepciones y de cómo gradualmente me fui dando cuenta de que el papá que tenía al lado iba mostrando una cara muy distinta a la que conocía, una muy agresiva, y que no tenía nada que ver con la figura que debía orientarme, educarme, aceptarme y por sobre todo amarme.

Fue cuando empezó esta etapa de mi vida en donde mi desarrollo social y sexual, mis pensamientos, mis gustos y el inicio de mi pubertad en vez de ser meramente eso se fueron transformando en la excusa perfecta para incitar al conflicto; a la pelea incesante y a los enfrentamientos diarios. De a poco mis opiniones que en un principio eran de cierta forma ignoradas y tomadas a la ligera en mi niñez de pronto eran cuestionadas y criticadas a pesar de ser las mismas; empecé a caer en la confusión constante de que lo que hacía y decía estaba mal siempre ¿A donde había ido a parar ese padre tan paciente y tan cercano?

Tomaba como referencia otras familias en donde faltaba un pilar familiar como el padre o la madre y me reconfortaba pensar que esa no era mi realidad, que por mucho que se discutiera que los conflictos son pasajeros, que a veces se exageran las emociones y que no era para tanto. Y no podía entender cómo en varias familias el padre, el protector familiar, era el que abandonaba. En mis pensamientos la familia lo era todo.

Por ello, citando una parte muy crucial de uno de los textos referentes hago cuenta y me sostengo de la base que la familia, el vínculo, el padre, la madre son tan imprescindibles para una persona; sobre todo si esa persona es un infante y mucho más si es lo único que tiene. “La familia ha sido y continúa siendo uno de los contextos educativos, socializadores y de transmisión de valores más importantes que tiene no sólo el niño, sino también el adolescente. De ahí la necesidad de mantener la conexión padres-adolescente.” (Montañéz et al.,2008, p. 394)

El padre para mí, era el sostenedor de todas las cosas a mi alrededor, y era figura de admiración y de complacencia, he ahí cuando empezó un trastorno obsesivo en tratar de creer que las cosas tenían solución y que simplemente todos los conflictos serían fácilmente resueltos. Empecé a fomentar sin querer este vínculo tóxico y a generar una dependencia emocional que en rigor sólo era un miedo terrible al abandono.

De ese vínculo, de esa relación, y quizás de ese temor de que mi figura paterna se alejara aún más es que se fue formando de manera inconsciente este apego, una necesidad obsesiva y casi patológica de complacencia y de poder conseguir su aprobación a como dé lugar. Se fue dando la instancia de que mi padre me tratara de manera muy confusa, muy ambigua y nunca sabía realmente si era en serio o no; o peor, de si realmente me amaba o no.

Seguidamente mi relación con él se tornó por completo diferente, mayoritariamente, cuando él se fue del hogar, cada vez nos conocíamos menos, pero fue ahí cuando me empecé a dar cuenta que tenía conmigo comportamientos que ya ni siquiera correspondían a una persona en su sano juicio, empezaron de nuevo las humillaciones, las burlas, el abuso, el maltrato. Al existir este comportamiento ambiguo y constante fue ahí en ese momento de resignación que empezó prendió la primera chispa de lo que sería mi obra actual.

Sin embargo la necesidad de expresar de manera artística lo que estaba pasando empezó de manera lenta y muy por fuera de lo que es la obra hoy, primeramente empezó con una obsesiva fijación con los cuerpos específicamente del sexo femenino y de talla grande, enormes mujeres sin pudor de mostrar ni el peso extra ni la sexualidad en ellas, ahora mi pregunta en ese momento era ¿De donde viene esta necesidad de querer representar pictóricamente a estas mujeres? Ni siquiera tenía una respuesta contundente ni teórica ni referencial sólo sentía un constante apuro de exponerlas, de hacerlas visibles.

**Figura 2.**



Nota: Óleo en bastidor, 100 x 120 cm, autoría propia, (2022)

Mis obras eran las representaciones de estos cuerpos femeninos evidentemente robustos que se salían del “cánon de belleza”, eran cuerpos que producían ese conflicto interno en el espectador casi pudoroso al analizarlas. Eso era lo que quería lograr en un principio, transmitir la vergüenza, la incomodidad, sin embargo en ese momento no entendía del todo el por qué. Era más bien un trabajo espontáneo, y mientras más avanzaba el tiempo más sentía que lo que estaba haciendo estaba incorrecto; me estaba saltando un montón de pasos; y más crecía mi confusión, para luego terminar por dejar de producir y por ende tener que recurrir a un espacio fuera de lo académico y artístico.

Fue durante el proceso en el que se dejaron de producir las obras se dió un espacio de reflexión como persona y como artista, que conllevó a cuestionarme qué era lo que realmente quería hacer, qué quería mostrar, qué era lo que estaba a punto de eclosionar dentro de mí,, y de a poco se fue formando una respuesta. Aquellos trabajos anteriores tenían algo en común; todos gritaban disconformidad, inseguridad y vergüenza, que era en un principio lo que deseaba transmitir hacia el espectador; a pesar que el origen era otro; yo misma. Todos esos sentimientos eran los míos propios. Toda esta montaña rusa ligada además de una dismorfia corporal que había estado presente desde hace años y que venía reflejándose en mi trabajo.

Y la respuesta fue: Papá. la primera palabra que apareció en mi cabeza; papá el afectuoso, papá el cuidador, papá el fuerte, papá el protector, papá el controlador, papá el crítico, papá el amenazador, papá el violento, papá el abusivo, papá el loco, papá el distante, papá el desaparecido.

Entonces todo fue más claro para mí, el padre estaba presente. De alguna manera lo estaba. Si bien él no es el causante de todos los males, mucho contribuyó en mi crecimiento para que se tornara de una manera similar, me di cuenta que más que al pintar mujeres desnudas plasmaba el pudor, más que mujeres grandes era un trastorno del comportamiento alimenticio, más que sólo pintar en sí, era más bien un grito de ayuda.

Fue ahí cuando entendí de donde venían todas estas obras y que no supe expresar ni representar adecuadamente, entonces mi necesidad de estas obras pictóricas eran una simple entrada a todo lo que conllevaría mi proyecto real, fue el primer paso para darme cuenta de que a través de la práctica artística podía no tan sólo sanar, sino que además podría demostrar

lo importante que es no abandonar a los hijos, lo difícil que es para un niño crecer en un ambiente tóxico y violento psicológicamente. A través del arte podría empezar mi camino para soltar el trauma y empezar a crecer.

**Figura 3.**



Nota: Óleo en bastidor, 100 x 200 cm, autoría propia (2022)

Entonces fue este mismo concepto del padre y de su abandono el que me motivó a empezar a crear obras que dieran cuenta de estos conceptos, los traumas, el abuso, el suicidio y el TCA (Trastorno del comportamiento alimenticio), todas estas cosas que estaban reprimidas y que ahora empezaban a florecer.

Si bien es cierto que en un principio fueron estos proyectos pasados quienes dieron cuenta de querer transmitir lo anterior, también una de mis motivaciones fue la terapia psicológica que tuve que retomar desde hace ya varios años, y que me ha enseñado que independiente del pasado no es sano seguir abordando acontecimientos traumáticos, a menos que los mismos nos den pistas de cómo ir sanando e ir retomando la vida con más normalidad, más despierta y con más respuestas.

Utilizaría el abandono de mi propio padre, el distanciamiento para poder avanzar como artista, para superarme como persona y poder conseguir mi propósito central; dar conciencia.

Toda la práctica artística fue moldeándose siempre en torno a la figura del padre, del dañino, del abandonado; cada uno de los trabajos fue pensado justamente en eso, de qué él estuviese presente en cada uno, yo me encargaría de eso. Pero de algún material debía aferrarme, de algún bote teórico, visual, artístico debía informarme para basar mi trabajo, sostenerlo como es debido.

Por tanto en cuanto a la práctica artística el padre fue el núcleo para empezar a trabajar en esta catarsis y que tomando las malas experiencias, el abandono, los malos recuerdos y el rencor para poder sobrellevarlo hacia mi misma y hacia un espectador; junto con la terapia psicológica e investigación se pudo llegar al resultado que es ahora, y del cual personalmente estoy muy orgullosa, puesto que no tan solo es un aporte hacia el arte, la exposición y la representación sino que el trauma al estar ligado hacia el sarcasmo al final pierde ese sentido negativo, pierde ese peso emocional tan grande y se transforma en una residencia artística que conlleva a exponer esta serie de instalaciones.

Trabajos que a pesar de conllevar un trasfondo oscuro se iluminan con la nueva visión de la sanación y la práctica artística a la que va destinado. Y en cuanto a la representación del padre sólo me queda agregar de que fue el núcleo de este proyecto y que sin él de alguna manera este proyecto no hubiese sido posible, sin embargo es importante recalcar de que a pesar de que fue un pilar importante para que esto ocurriese no es menor el costo emocional, físico y mental para poder llegar a este punto. Muchas malas experiencias se fueron acumulando y desarrollándose para llegar al trabajo a lo que es hoy y que con tristeza veo hacia atrás pero con optimismo y aceptación lo hago hacia adelante.

### III : REFERENTES

Antes de introducirnos en las metodologías de mis obras artísticas más detalladamente, es necesario hacer una pausa para hablar de cuáles referentes fueron moldeando y dirigiendo mi trabajo, puesto que en base a una investigación tanto teórica como artística se fueron dando de a poco múltiples soluciones tanto en materialidad, como en composición.

En cuanto a los referentes teóricos de manera más acotada Sigmund Freud en un principio fue el que empezó a darme algunas respuestas de lo que quería transmitir con mi obra, sobre todo cuando mi trabajo trataba en profundidad y a detalle todo el concepto del psicoanálisis, los tipos de apego y el perfil narcisista; todos esos tópicos van relacionados con mi proyecto pero no son lo suficientemente importantes para abarcar más allá de lo poco y mucho que se mencionó con anterioridad en la introducción. Es decir, en la primera fase de mi intención artística si estaba muy arraigado en mí el concepto por ejemplo del psicoanálisis, pero realizando las obras e ir re-descubriendo nuevos puntos de vista me di cuenta de que el camino iba equivocadamente para mí, lo mismo pasa con John Bowdly que habla de conceptos más contemporáneos de Freud.

Independientemente de lo reducido que sea el aporte de estos referentes en mi trabajo, cabe destacar que igualmente suma el concepto del vínculo de manera muy precisa en cuanto se acoplan al discurso autobiográfico en donde relaciono estos puntos con mi obra y mi vida personal. Explicando y detallando el por qué de las cosas y por supuesto validando de manera teórica lo que deseo comunicar al lector de mi proyecto artístico.

Sin embargo el referente que paulatinamente y por mera casualidad descubrí y que sin pensarlo se convirtió en un núcleo contundente de datos e información que yo hasta el momento desconocía; es Mark Wolynn, un autor que nos explica en específico la idea de que los traumas y las secuelas de hecho se transmiten de generación en generación, y no estamos hablando de simple mímica, sino que de manera biológica y científica que Wolynn nos da a conocer.

Es interesante abordar en ese tópico ya que hasta la fecha yo desconocía tal información y que al ir investigando en su libro *Este dolor no es mío* vamos poco a poco

descubriendo su propia biografía para entender hacia donde va dirigido todo el tema central. Nos habla de la reconciliación, del perdón y del saber el origen de nuestras propias conductas y hábitos, que la mayoría ni siquiera serían propios de uno sino que sería una amalgama de los de nuestros antepasados, y de las acciones y traumas que ellos mismos tuvieron

Si lo pongo en práctica con mi propio padre tiene todo el sentido del mundo, sobre todo cuando trato de escarbar en mis rincones más profundos del consciente y del inconsciente también; muchas de mis actitudes y lo que soy ahora tienen mucho que ver con el comportamiento que tuvo mi padre, mi abuelo y así sucesivamente, o al menos así nos los hace ver el autor.

Por lo que relacionando éste tópico con mi proyecto artístico que estaba en desarrollo fue mi necesidad de excavar en este pasado y poder representarlo en un presente, revelando intimidades familiares y haciendo más consciente la relación de mi biografía con el arte; este proceso se hizo mucho más presente cuando la primera obra iba tomando forma; esta recopilación de imágenes para dar vida a la representación gráfica y en donde la cabeza del padre era reemplazada nació a partir de la imagen, de la fotografía. Más específicamente del álbum familiar.

Tales imágenes no fueron tomadas por mí, sino por algún tercero, pero el detalle está en que en cada una de ellas la imagen del padre está presente, y que en cada imagen se refleja la intimidad del hogar y de acciones comprometedoras; siendo este punto el fin de capturar el momento natural, sin intervenciones ni arreglos, que es lo que hacen autores referentes como Goldin o Billingham, siendo la primera un poco más orquestada pero que en algunos registros denota esa espontaneidad a la que me aferro en este primer acercamiento a mi obra.

Goldin logra capturar el cotidiano vivir y lo transforma en una bofetada de realidad, de esa que no estamos tan acostumbrados a ver y a veces ni a experimentar, es esa facilidad de inmortalizar el momento lo que me atrae instantáneamente a visitar a este tipo de artistas, y lo que marca también el sello de su trabajo es eso mismo, el hecho de tener su propia manera de concientizar y hacer ver al espectador algunas verdades. “Nan Goldin constituye un ejemplo paradigmático de una artista que fotografía insistentemente a su familia, lo que acostumbra a ser el primer grupo relacional de las personas o la primera apertura al otro.” (Zuriaga, 2018)

**Figura 4.**

*Nan and Brian in bed, NYC*, Goldin (1983)



Nota: Fotografía impresa. 50.8 x 61 cm. Fuente:

<https://whitney.org/artists/3720>

Goldin enfocó su trabajo en la fotografía documentalista utilizando técnicas más bien caseras, más espontáneas y del momento, un ejemplo clave de su aporte en la temática y que me inspiró en particular es el comienzo de su obra y el desarrollo de la misma, explorando la imperfección humana, la composición casi casual, es el marco en el que me acomoda ir referenciando el mío propio, puesto que de eso se trata básicamente, de capturar lo efímero, pero que en mi proyecto es algo que si bien es cierto parte así, luego avanza para quedarse estancado en la memoria, justo como una fotografía.

La obra que se aprecia en la Figura 4 es un ejemplo de la captura de este momento efímero anteriormente mencionado, mostrando a color una situación del cotidiano, del sufrimiento, del común, la espontaneidad del ambiente y en su obra *The Ballad of Sexual Dependency* (1985) en esta imagen se nos muestra la intimidad a simple vista cercana y familiar; esta imagen es muy acotada a lo que es mi trabajo; no tanto el trasfondo de toda la obra en su colectivo, sino más bien algunas en que el momento efímero logra permanecer.

**Figura 5.**

*Nan on Brian's lap, Nan's birthday, NYC, Goldin (1981)*



Nota: Fotografía impresa. 39.4 x 58.7 cm. Fuente:

<https://www.artsy.net/artwork/nan-goldin-nan-on-brians-lap-nans-birthday-new-york-city>

Y llega a ser curioso porque al igual que yo, Nan posa junto a una persona que la violenta, immortalizando ese momento especial en una fotografía y que no da cuenta a simple vista lo que realmente pasa. Con mi obra pasa algo similar y sobre todo en referencia a la serie de cuadros, trato de dar a conocer un poco de mi intimidad familiar, de mi historia y de cómo esa cercanía y ese aparente amor se fue transformando en traumas, y en estados caóticos.

La artista abarca esa espontaneidad de lo íntimo, lo captura a través de la fotografía, y yo me aferro a eso a la hora de trabajar en la serie de representaciones gráficas, tomo la fotografía y en vez de dejarla natural como Goldin la intervengo, dándole un giro más hacia lo irreal. Trabajar en este concepto me ayudó bastante a la hora de tratar de despejar la visión borrosa que tenía sobre memorias que ni siquiera recuerdo con claridad, y que artistas como ella fueron las que orientaron mi trabajo y le dieron firmeza, puesto que tenía riqueza en cuanto al valor artístico y su contexto para contribuir en mi propio proyecto. Goldin además trabajó en un concepto muy cercano a lo que realizaba el artista Larry Clark en cuanto a

fotografía y a capturar el momento como podemos apreciar en la figura 6, estos artistas son el ejemplo en composición y naturalidad al momento de inmortalizar una obra.

**Figura 6.**

*Cada vez que te veo punk vas a tener lo mismo, Clark (1971)*



Nota: Fotografía impresa en gelatina de plata. 8" x 12". Fuente: <https://www.mmoca.org/es/artwork/everytime-i-see-you-punk-youre-gonna-get-the-same-larr-y-clark/>

Otro artista relacionado a inmortalizar los momentos mediante la fotografía y más aún; lo que me hizo indagar bastante en su obra fue Richard Billingham. Puesto que en su obra es notorio el ámbito “casero” esa imagen natural propia de las fotografías familiares en donde se deja a la vista sectores en la composición en donde podemos detalladamente ir casi por secciones descifrando todos los objetos que abarcan la imagen, y eso es lo interesante, puesto que en mi obra es esa una de las intenciones, sobre todo como anteriormente fue mencionado en la serie de cuadros está muy presente eso, sacar a la luz las intimidades familiares, y posiciones extrañas de los personajes en el recorte.

Y como fue mencionado anteriormente mi propósito en esta primera obra es indagar en el álbum familiar en búsqueda de estos momentos naturales para poder intervenirlos mediante lo gráfico y la representación del mismo.

**Figura 7.**

*Ray's a Laugh*, Billingham (1996)



Nota: Fuente: <https://fotoform.co/richard-billingham-rays-a-laugh>

Al igual que Billingham deseo hacer notar las carencias, las situaciones no deliberadas que hacen ver y fantasear sobre los escenarios familiares; lo intrigante es poder recopilar información visual, y sin contexto aparente ir uniendo reflexiones y teorías de qué es lo que acontece en esos momentos donde la fotografía fue tomada. Qué escena oportuna el artista decidió tomar la imagen, qué lo sacó de la silla, tomar la cámara y congelar el momento.

Esa naturalidad de congelar el momento es lo que deseo transmitir con una de mis obras, y que Billingham y Goldin hacen a la perfección, algunas con más naturalidad que otras pero al final siguiendo la misma línea, justamente con mi obra hago un hincapié en lo que es el álbum familiar y trabajo desde ahí. desde las fotografías recopiladas a través de los años y las vidas de mi familia y conocidos, a quienes expongo en una representación gráfica de lo cotidiano y de lo íntimo como lo es el hogar, mostrando también las imperfecciones que conllevar el registro fotográfico espontáneo, incluyendo momentos algo comprometedores.

**Figura 8.**

*Ray's a Laugh*, Billingham (1996)



Nota: Fuente: <https://fotoform.co/richard-billingham-rays-a-laugh>

Mi proyecto tiene un porcentaje de voluntad y de no voluntad en varios de los retratos, es decir; muchas de ellas ni siquiera fueron tomadas por mi persona como mencioné, ya que en su gran mayoría tenía una edad muy temprana, y hay otras muchas en las que la fotografía fue planeada con intención. La persona en cuestión se prepara para ser inmortalizada, sin embargo Billingham nos muestra en su serie de obras una cara montada y otra más natural, haciendo ver que la fotografía tiene donde escoger. Así como podemos apreciar en la figura 9, en donde DiCorcia en paralelo nos muestra algo similar pero más orquestado a la hora de hablar de la composición y de los elementos que hay en el encuadre.

Aquí DiCorcia sin embargo nos muestra un set voluntario, un encuadre y composición armado en lo estético, meticuloso en paleta y en forma, pero también mostrándonos a detalle los diversos objetos presentes en la imagen, haciendo que como espectadores nos detengamos en cada uno para ir diferenciándolos. Posiciones orquestadas según la intención de la obra, según ese punto DiCorcia nos muestra (a diferencia de Goldin y Billingham) esta manipulación intencionada del entorno y de las personas en él, y nos invita a adentrarnos en ese mismo marco. Según a donde va dirigido mi propio trabajo, no he tenido la necesidad de

armar el escenario con pinza, en específico con la serie de enmarcaciones las fotografías seleccionadas para ser representadas de manera gráfica, son en su mayoría momentos más bien casuales

**Figura 9.**

*Sergio & Toti*, DiCorcia (1985)



Nota: Fuente: <https://www.davidzwirner.com/artists/philip-lorca-dicorcia/survey>

Otro referente visual de los cuales tomé guía hacia el lado más técnico en cuanto al trazo, sombra, y composición gráfica es Kentridge, este artista aunque no es relevante a la altura de los ya mencionados ocupa un espacio de reflexión sobre todo con el recurso pictórico, puesto que fue uno de los primeros que pude indagar en su obra y de los que obtuve información rica en técnica y en contexto. Su trabajo por lo demás es detallado y bien libre en trazo, lo cual al incorporarlo en mi obra pude adaptar, realizando el mío propio sin tantas fijaciones en medidas o líneas exhaustivamente derechas.

Kendrick a través de otra técnica pictórica diferente a la mía incorpora además color; si bien es cierto en un principio hubo un debate sobre la suma del color en la serie de dibujos al final lo que terminó por convencerme en el desarrollo de la misma fue la relación con el cómic. que se abordará con más énfasis en todo lo que es la metodología del proyecto, en

detalle cuáles fueron las decisiones a tomar en cuanto a esa línea general que abarca todo el trabajo.

Para finalizar la reflexión sobre los referentes visuales, cabe destacar que cada uno contribuyó exitosamente a lo que el trabajo es hoy, una serie de propuestas artísticas todas llenas de un poco de lo que fueron sus propios recorridos, y que lo más probable que así como yo, puedan inspirar positivamente y fomentar la creación de nuevos medios de expresión, nuevas ideas y nuevos conceptos. Que su recorrido como artistas prolonguen y contagien la necesidad de transmitir el mensaje que ellos consideren pertinente y que al final es sin duda un granito de arena para el área artística.

**Figura 10.**

*The Heart has Its Own Memory*, Kentridge (1989-1994)



Nota: Fuente::

<https://www.mmoca.org/events/william-kentridge-the-heart-has-its-own-memory/>

Para finalizar sobre los referentes teóricos y visuales conviene enfatizar en que para alcanzar un proyecto completo se necesita tanto de ellos como los visuales y/o artísticos, una obra no puede ser completa en base a la nada; y eso es algo que puedo incorporar felizmente a mi obra actual, todos en su mayoría hicieron que como artista pudiese incorporar a mi práctica artística

## IV : METODOLOGÍA

Durante el proceso de desarrollo de las obras artísticas que se han estado efectuando cabe destacar que los referentes anteriormente mencionados fueron de gran aporte para la formación de estas obras y que junto a su propio recorrido como artistas, he podido tomar las riendas de lo que deseo expresar a través de mi propia práctica artística; eso como es sabido, es la representación de la figura paterna en cuestión, fallida; y que existe en presencia tanto en mi inconsciente como en el trabajo en sí.

Tales obras, como iremos detallando, están compuestas todas por este mismo punto en común, sin embargo van variando según lo que quiera transmitir al espectador; es decir, en varias de ellas tomo como referencia al padre en solitario en representaciones y otras veces acompañado, ya sea por mi u otros familiares y conocidos, como es el caso de la serie de cuadros enmarcados en negro como podemos apreciar en la figura 11

**Figura 11.**



Nota: Serie de cuadros. Tiralinea en papel. 13 x 18 cm. Autoría propia

El trasfondo de esta obra simboliza el abandono paulatino que va surgiendo a medida que voy creciendo en una vida junto a él, en esta serie, se observan distintas imágenes, las cuales son representaciones de fotografías impresas y digitales que se tomaron de referencia y se traspasaron de forma gráfica al papel. A través del tiralíneas fui trazando estas imágenes, de comidas familiares, reuniones, paseos, etc. En donde la imagen del padre está presente en cada enmarcación, lo que va variando al final son las escenas, el ambiente y yo, haciendo notar el paso del tiempo.

Esta sección de mi trabajo tiene dos detalles muy significativos y que le dan riqueza, importancia y por sobre todo nutren esta necesidad de transmitir el mensaje del abandono en mi obra; primeramente cada una de estas representaciones gráficas son en blanco y negro, representando específicamente al área del cómic, de esa parte del arte un tanto más recreativa y casi rozando lo infantil. Esta decisión es un tanto porque quería traspasar la imagen fotográfica desde mi propia mano, vale decir, no modificarla de manera digital, puesto que se perdería esa visión personal que tengo al hacer el traspaso. Entonces es más bien es, como veo en este presente la figura, la escena del pasado ¿Involucro algún sentimiento actual? La verdad es que en parte sí pero también no.

“Las palabras, las imágenes y los impulsos que se fragmentan tras un hecho traumático vuelven a surgir para formar un lenguaje secreto de nuestro sufrimiento que llevamos encima. No se pierde nada. Sencillamente, se han redirigido los trozos” (Wolynn, 2017, p. 23) Por tanto todos los sentimientos entremezclados retumban en mi propia visión de lo que ya pasó, y en el momento del traspaso de la fotografía a lo gráfico hay cierta distorsión. Es por ello que sí involucro sentimiento; y sobre todo a la hora de hacer la intervención a la imagen original. Puesto que en esta obra tomo la cabeza del padre en cada una de las composiciones y la reemplazo por objetos del uso cotidiano.

Ahora, cuando no los involucro es a la hora más “técnica” es decir, enfocándome meramente en lo gráfico; en sombras, líneas y demás, algunas veces re-armando la composición original para hacerlo encajar todo en el espacio.

En referencia al mencionado objeto que actúa en reemplazo de la cabeza (sólo en la del padre) , en cada representación gráfica posiciono un objeto del diario vivir y lo incorporo

uniéndolo con el cuerpo; esto haciendo referencia a que el objeto mismo en mi pasado, presente y futuro es de mucha más utilidad, está más presente, más duradero en mi entorno que la figura de él.

**Figura 12.**



Nota: Serie de cuadros 6/21, tiralíneas en papel 13 x 18 cm, autoría propia (2023)

Por tanto, también se elige una enmarcación negra haciendo referencia a este mismo concepto del cómic; concepto que está presente en cada instalación de mi obra puesto que uno de los pocos recuerdos amenos y cariñosos que tengo con mi figura paterna es de hecho la instancia nocturna en donde solía leerme antes de dormir. Específicamente ciertos cómics chilenos, que si bien es cierto eran a color, eran representación de lo lúdico, del espacio seguro en la niñez, de la cercanía padre-hija, etc.

La decisión de montaje con respecto a esta serie de dibujos corresponde a una asociación al típico pasillo compuesto de una una colección de fotos que se recorre, cada una

con la composición de personas, encajadas en almuerzos, cumpleaños, salidas al parque, que marcaron momentos en la historia familiar.

**Figura 13.**



Nota: Serie de cuadros, tiralíneas en papel 13 x 18 cm, autoría propia (2023)

Junto con esta serie de trabajos se encuentran algunos que reflejan los traumas en cuanto a la adolescencia, como lo son la dismorfia corporal, la baja autoestima, entre otros, y que de alguna manera son temas que actualmente me afectan de manera emocional. Varias obras son representaciones de escenas y situaciones que viví y que fueron desencadenantes en mis inseguridades y problemas físicos y psicológicos. Sin embargo, elijo tomar estas experiencias y transformarlas en un juego sarcástico desde el trauma. Es decir, tomo la situación traumática y la convierto en algo lúdico y sarcástico. Como podemos apreciar en la figura 14 es la idea del cómic la que toma la rienda en estos trabajos.

**Figura 14.**



Nota: ,Olla con espejo flexible en velador, autoría propia (2023)

Cada objeto en esta serie de intervenciones está inspirada en una famosa cafetería surcoreana, la cual adapta su interior y exterior para que dé la ilusión de estar dentro de una viñeta, utilizando el blanco y negro creando un efecto 3D en los objetos que de por si ya tienen un volumen, y por tanto transforma el ambiente ordinario en uno muy único.

Ahora, mi intención en incluir la faceta del cómic en mi trabajo alude como antes mencionado, a uno de los pocos recuerdos agradables que tengo de mi figura paterna, quien se esmeró por entregarme más negativos que positivos, pero que en este momento específico fue el que más se guardó en mi corazón de niña. Mi padre solía leerme en mi infancia revistas e historietas, todas en la línea de lo que es el cómic. Y por tanto al chocar de manera brusca con lo que es el trauma, decido involucrarlo como algo sarcástico, algo humorístico.

Por tanto represento los momentos y traumas interviniendo objetos del hogar y que hagan sentido con el pesar psicológico según la experiencia, y los adecuo así como la

cafetería mencionada (como en la figura 15) al efecto en blanco y negro del cómic. Con un fondo blanco y líneas negras acentuando el 3D.

**Figura 15.**



Nota: Fuente: <https://mymodernmet.com/es/cafeteria-comic-seul/>

En cuanto a las demás obras que también son instalaciones hay una que sigue la línea del negro, pero que no es un objeto intervenido sino más bien la creación de uno, siendo meramente el padre la representación total de la obra. Una sombra negra abarcando casi un cuarto del espacio de montaje, hecho con bolsas de basura negra y saliendo de un objeto con forma humana muy pequeño (5 cm) es lo que esta obra es. Una sombra, la de él, que me persigue y me acosa en mi inconsciente, que me habla sin preguntar y que hasta el día de hoy tiene opinión en mí; una juzgadora y traicionera.

Como ya hemos recorrido antes la práctica artística me ha servido mucho para realizar la catarsis del trauma, del abandono y de la toxicidad del padre, el arte me ha ayudado enormemente a desarrollar la resiliencia, el perdón y la necesidad de transmitir mi propia experiencia hacia personas que puedan ver y ser conscientes de lo que provoca un abandono

emocional y físico, y que puedan también sacar algo positivo en ello. Si bien es cierto no se controla lo que el espectador pueda sentir a la hora de analizar el trabajo si se puede controlar la manera en la que uno los dispone y los crea, por tanto visualizo el perdón, y visualizo el beneficio que me está causando desarrollar estas obras, casi como sacando el veneno en una herida.

Curarse de un trauma se asemeja en muchos sentidos a crear una poesía. Ambas actividades requieren encontrar el momento oportuno y las palabras y las imágenes adecuadas (Wolynn, 2017, p. 19) Por tanto en cuanto visualizo aquellas imágenes oníricas, de mi pasado, experiencias traumáticas, decido transformarlo hacia la práctica artística y sanar. Por sobre todo sanar, devolviendo algo de calma a momentos tan tormentosos. A través de la representación gráfica del cómic es que pude darle ese toque de liviandad, casi riendo encima de lo que me ha pasado a lo largo de este proceso; y ese es el fin. Poder tratar de sanar transformando lo negativo en arte sarcástico.

“Nuestras mentes tienen una gran capacidad para sanarse por medio de las imágenes. Ya nos imaginemos una escena de perdón, de consuelo o de liberación, o ya nos limitemos a visualizar a un ser querido, las imágenes pueden asentársenos profundamente en el cuerpo y hundírsenos en la mente” (Wolynn, 2017, pp. 54-55 )

Con el privilegio de la ayuda psicológica me fui dando cuenta que podía proyectar mis propias secuelas en arte y que a la vez podría sanar el camino, y fue en ese punto en el que recordé a Goldin en su propia catarsis artística, luego de que el fotógrafo David Armstrong le enseñara a utilizar el humor a modo de supervivencia. Eso fue también un impulso de seguir creando esta serie de proyectos en que se utiliza el sarcasmo para así poder curarse a uno mismo. A modo de ir finalizando con este escrito es importante recalcar que no tan solo la práctica artística me ha ayudado a exorcizar este sufrimiento, durante mi desarrollo adulto he sido consciente de que me falta mucho recorrido por vivir, muchas más experiencias que tomar y que transformar y que lo quiera o no, mi padre estará presente hasta el final

## VI. - CONCLUSIÓN

Mucho más que volver a redundar en lo ya previamente detallado, cabe notar que la práctica artística es importante a la hora de poder resolver tantas emociones y necesidades de comunicación, como artistas es imperativo escucharse a uno mismo a la hora de poner estos tópicos sobre la mesa, en lo personal fue muy difícil poder tener una línea recta y seguir un camino artístico en cuanto a mis procesos pues eso sólo los desarrollé en terapia.

Sin embargo el arte fue el impulso que ocasionó desde muy temprana edad esta necesidad de expresar lo que estaba o corriendo, ahora actualmente gracias a referentes como lo ya mencionados fue que mi proceso artístico, mi obra y mi marca pudiesen florecer de la mejor manera. Es por ello que más que insistir nuevamente en las cuestionantes ya resueltas hay algunas que son de importancia mencionar, por ejemplo ¿Qué propósito tiene mi obra hacia el futuro?

Si bien es cierto mi proyecto hace alusión a la catarsis personal a modo de desahogo, mucho influye en, qué nuevas herramientas puedo utilizar para seguir desarrollando este proceso, o séase, hacia una posible terapia artística hacia los otros, específicamente quienes hayan pasado por experiencias similares o quienes deseen así como yo, exorcizar el dolor y el recuerdo en la práctica artística.

Por supuesto que de momento no es mi intención llegar hacia un otro, pero definitivamente es mi objetivo principal el seguir sanando, y tomar por la vía de la terapia psicológica nuevas herramientas que me permitan reconciliarme con ese pasado que irónicamente fue el responsable de tan grande proyecto y que a opinión personal nunca me imaginé podría tomar como referencia para algo tan importante como lo es el arte.

Como escrito, senté las bases de lo que es mi actual práctica artística y de cómo ésta fue desarrollándose mediante fracasos y confusiones, pero que sin embargo logró tomar un rumbo que no tan solo me ha ayudado a mi como persona sino también como artista, y que quiera o no mi figura paterna fue el núcleo de todo, gracias a la relación padre hija (aunque dolorosa) fue necesaria para ir de apoco construyéndome como artista.

Hacia el futuro sólo espero más reconciliación con la sombra de lo que fue mi padre alguna vez y conmigo misma y me cuestiono si seré capaz de dejar el dolor atrás y seguir, sobre todo con lo que es la práctica artística. Y más allá de nuevas preguntas, a propósito del escrito, sería más que nada poder servir como ejemplo de resiliencia, y que todo trauma se pueda sobrellevar con algo de trabajo, paciencia y arte.

Por último y a modo de concluir con este escrito que ha remecido todo de mi cito un fragmento de la última carta que le escribí a mi figura paterna y con la que dije adiós a todo lo que él representa y también a una parte de mí, esa que se dejaba pasar a llevar y a la que he perdonado. Porque al final se trata de eso, de poder perdonar el daño, trauma, el abandono, y que a través del arte y de la terapia pueda convertirme en una persona más funcional, más amable con lo que me rodea y en especial con esa parte de mi que todavía viven en un ciclo tóxico de recuerdos y de menosprecios, a esa pequeña parte le digo que gracias a todo esto por fin puede respirar un poco y que por fin puede empezar a ser feliz :

“Espero poder perdonarte algún día por todo el daño, pero no a ti Carlos Raúl a ti no, si no esa parte tuya más céntrica “más espiritual” y la más honesta, a esa parte le deseo que pueda darse cuenta de las cosas, pero por sobre todo deseo que si nos volvemos a reencontrar en otra vida seas mejor de lo que eres en esta.”

## I.- BIBLIOGRAFÍA

Carrillo, A. (2021, Mayo 2). *Arte con medicamentos psiquiátricos*. MURAL. Recuperado  
Noviembre 18, 2023, de  
<https://www.mural.com.mx/arte-con-medicamentos-psiquiatricos/ar2175107>

Lumbreras & Cantorán, J. (2022, Marzo 11). *Artistas intervienen cajas de antidepressivos*.  
Revista Lumbreras. Recuperado Noviembre 18, 2023, de  
<https://revistalumbreras.com/artistas-intervienen-cajas-de-antidepressivos/>

MOMA. (2016-2017). *Nan Goldin: The Ballad of Sexual Dependency*. Recuperado  
Noviembre, 2023, de <https://www.moma.org/calendar/exhibitions/1651>

Montañez Sánchez, M., Bartolomé Gutiérrez, R., Montañez Rodríguez, J., & Parra Casado,  
M. (2008). *Influencia del contexto familiar en las conductas adolescentes*. Dialnet.  
Recuperado Noviembre 9, 2023, de  
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3003557>

Pinturas y artistas. (2015, May 3). *Creatividad, belleza y simbología de nuestras sombras  
proyectadas*. Pintura y Artistas. Recuperado Noviembre 18, 2023, de  
[https://www.pinturayartistas.com/creatividad-belleza-y-simbologia-de-nuestras-  
sombras-proyectadas/](https://www.pinturayartistas.com/creatividad-belleza-y-simbologia-de-nuestras-sombras-proyectadas/)

Quijano, S. M. (2022, July 5). *Influencia del funcionamiento familiar en la conducta de los  
adolescentes. Una revisión de la literatura científica (2017- 2021)*. Revista

Ecuatoriana de Psicología. Recuperado Noviembre 18, 2023, de

<https://repsi.org/index.php/repsi/article/view/93>

Revista Chilena de Pediatría & Monet, M. E. (2014, Junio). *Apego y pérdida:*

*redescubriendo a John Bowlby*. SciELO Chile. Recuperado Noviembre 9, 2023, de

[https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0370-41062014000300001](https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0370-41062014000300001)

[&lng=en&nrm=iso&tlng=en](https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0370-41062014000300001&lng=en&nrm=iso&tlng=en)

Sierra, R. (2018, September 26). *Esta increíble cafetería coreana parece salida de un cómic*.

My Modern Met. Recuperado Noviembre 14, 2023, de

<https://mymodernmet.com/es/cafeteria-comic-seul/>

Universidad Complutense. (2014). *Arte, Individuo Y Sociedad*. Recuperado Noviembre 9,

2023, de [https://doi.org/10.5209/rev\\_ARIS.2014.v26.n2.41457](https://doi.org/10.5209/rev_ARIS.2014.v26.n2.41457)

*William Kentridge: The Heart has Its Own Memory – Madison Museum of Contemporary*

*Art*. (2016). Madison Museum of Contemporary Art. Recuperado Noviembre 9, 2023,

de <https://www.mmoca.org/events/william-kentridge-the-heart-has-its-own-memory/>

Wolynn, M. (2017). *Este dolor no es mío : identifica y resuelve los traumas familiares*

*heredados* (A. Pareja, Trans.). Gaia Ediciones.

Zuriaga, D. (2018, March 13). *Conoce las fotografías subversivas de Nan Goldin*. All City

Canvas. Recuperado Noviembre 9, 2023, de

<https://www.allcitycanvas.com/fotografias-subversivas-nan-goldin/>

## **VII. ÍNDICE DE IMÁGENES**

Imágenes de mi autoría:

Imagen 1: 2023

Imagen 2: 2022

Imagen 2: 2022

Imagen 11: 2023

Imagen 12: 2023

Imagen 13: 2023

Imagen 14: 2023

Imágenes de otras fuentes:

Imagen 4: Goldin, N. (1983) Recuperado de:  
<https://whitney.org/artists/3720>

Imagen 5: Goldin, N. (1981) Recuperado de:  
<https://whitney.org/artists/3720>

Imagen 6: Clark, L. (1971) Recuperado de:  
<https://www.mmoca.org/es/artwork/everytime-i-see-you-punk-youre-gonna-get-the-same-larr-y-clark/>

Imagen 7: Billingham, R. (1996) Recuperado de:  
<https://fotoform.co/richard-billingham-rays-a-laugh>

Imagen 8 : Billingham, R. (1996) Recuperado de:  
<https://fotoform.co/richard-billingham-rays-a-laugh>

Imagen 9: Dcorcia, P-L. (1985) Recuperado de:  
<https://www.davidzwirner.com/artists/philip-lorca-dicorcia/survey>

Imagen 10: Kentridge, W. (1989-1994) Recuperado de:  
<https://www.mmoca.org/events/william-kentridge-the-heart-has-its-own-memory/>

Imagen 15: Sienna, R. (2018) Recuperado de:  
<https://mymodernmet.com/es/cafeteria-comic-seul/>